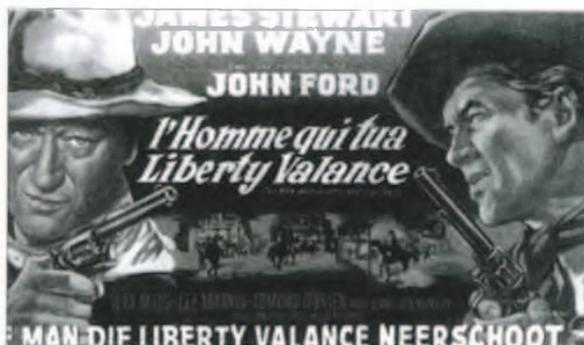


Notas del bloc

2 de Julio del 97

Con paso indolente y cansino.

Es el recuerdo que queda en el espectador cada vez que se ve actuar a este actor llamado Robert Mitchum. "Corea hora cero" pudo ser, allá en 1952, que le viéramos por primera vez, soldado enamorado de la enfermera Ann Blyht. Soldado también, en una isla desierta, durante la segunda guerra mundial, en "Sólo Dios lo sabe" en compañía de una delicada monja llamada Deborah Kerr. Vaquero en "El Dorado" y en tantas películas, héroe o antihéroe del cine negro donde su aparente inexpresividad sugería más que cualquier elocuencia, actor dramático de acusada personalidad... que durante los años cincuenta y sesenta llenó las salas del Reina, Onbide y Alameda, tantos domingos... Mitchum, con su paso indolente y cansino, su sonrisa entre burlona y comprensiva y su mirada lánguida, se ha ido más allá de Río Grande, a ese Río sin retorno que es la eternidad, dejando cerca de cien historias que podemos seguir disfrutando.



3 de Julio del 97

Cabalgando en tierras lejanas.

Definitivamente también, un día después que su amigo Mitchum, James Stewart, a sus 89 años, se ha ido. James surgió de pronto en "¡Qué bello es vivir!", relato de Frank Capra que tanto entusiasmó en aquellos años cuarenta de carencias, interpretando a un modesto banquero en bancarota en una de las mejores fábulas que se han llevado al cine y que venía a decir que el dinero no es todo en esta vida y que bien puede ser la ilusión, en definitiva, lo que verdaderamente mueva a un corazón a seguir latiendo con la sonrisa en los labios. James, frágil, larguirucho, parecía la imagen misma del desamparo enfrentado a los desmanes de la vida en tantos personajes que representó. Héroe solitario cabalgando en "Tierras lejanas", con su Winchester colgado de la silla de montar. Caballero y de buen corazón. Un tanto ingenuo también, que cree haber matado al pistolero Liberty Valance.

"La ventana indiscreta", "Vértigo", "Historias de Filadelfia"...

Julio del 97

A veces ocurre.

Y no se puede saber el motivo que ha causado que, en un escrito, un vocablo sustituye a otro cambiando el significado del texto. Así, en este OARSO 97, en el artículo "Escribiendo en la luz de la lámpara", sobre el escritor José de Arteche, aparece la palabra "premiosa" cuando realmente es "precisa" lo que precisamente quería decirse.

Pero no demos más vueltas al asunto. No es la primera vez que tal cosa sucede en OARSO también. ¿Qué tendría que decir el amigo Juan Carlos de aquel texto suyo en el que, poco más que una coma fuera de su lugar, cambió el sentido de todo el artículo?

Octubre del 97

Desde Chile, con nostalgia.

Voy a Frankfurt, a la Feria del Libro - decía su carta desde Santiago de Chile -, y me gustaría pasar por el Txoko; vamos a ver si es posible.

Y lo es, después de una llamada telefónica desde Barcelona.

Claro que voy a esperarte a la estación. No te preocupes.

Llega con su última novela bajo el brazo, "El hijo del carpintero", publicado con éxito en Chile y en Argentina. Jesús, siempre locuaz y ameno. Tomamos un café en el Dover. Tantas cosas que tiene para contar.

Quiere visitar el Santuario de Loyola. Y le acompaña el amigo Jesús Hospitaler, que le hará las fotografías que le interesan para un futuro trabajo.

No tengo tiempo, Antton -me dice-. He ganado un poco de dinero con esta novela pero no para viajar de turismo. Veremos si en un futuro próximo... Pero llévame al Jaizkibel. No quiero irme sin dar un paseo por el Jaizkibel.

Apenas tiene tiempo para visitar a dos amigos y el tren le lleva a Madrid, para asunto de interés editorial, y al día siguiente de nuevo a Chile.

Esta vez, apenas hemos tenido tiempo para evocar nuestro tiempo de niñez y juventud que vivimos juntos.

28 de Noviembre del 97

Carta a Rentería.

"Gracias Rentería por tu forma de ser... que acogió con cariño al extremeño que llevo dentro... A tí guipuzcoano quiero dar la mano que el corazón manda..."

Emotiva carta de Juan José Gómez Espino (Badajoz), que aparece, con esta fecha en la sección, "Cartas al director", de *El Diario Vasco*.

Los buenos sentimientos dejan hablar al corazón.

17 de Febrero del 98

Barojiano.

Metódico, detallista, conciso y, a la vez, amable y de lectura fluida, Miguel Pelay Orozco vivía para escribir, y escribía sobre todo aquello que sentía con amor y con dolor. "Gran país, difícil país", quizá la obra surgida de su más profunda intimidad, expresa con pasión este amor y este dolor que su tierra, donde nació, le producía. Se declaró barojiano cuando la cotización de don Pío se hallaba en horas bajas. Y, junto a su buen amigo José de Arteche, apoyó con la mayor valentía el proyecto de los Apóstoles, de Jorge Oteiza, abandonado por las autoridades oficiales correspondientes, para que ocuparan el lugar, su lugar, en el frontispicio del Santuario de Aránzazu. Dos posturas que dicen de la valía de un hombre, de este entrañable contertulio en las cenas de OARSO, y que la próxima vez no asistirá a la cita anual pues el destino así lo ha dispuesto.

Sin fecha

Cálida voz que surge de un sueño.

Langille baten seme ... lento atardecer ... haur andaluz bati seaska kanta ... cielo cubierto de grises tras las cortinas de la ventana ... gizon arruntaren koplak ... la penumbra penetrando lánguida en la habitación ... ez dut amets haundirik ... lecturas que esperan sobre la mesa ... izarren hautsa ... templada sensación de sosiego ... Xabier Lete, una vez más, cálida voz surgiendo de un sueño ...y Lourdes le acompaña al final. Y Antton Valverde.

2 de mayo del 98

Algo así como el sabor del pedazo de magdalena mojado de tila.

Realmente tiene un encanto especial la Feria de Artesanía del País Vasco que anualmente organiza "Ereintza Elkartea" al situarnos ante ese tipo de actividad cual es la artesanal. Actividad un tanto obsoleta, podría parecer, por el avance de la tecnología que deja atrás labores que el ser humano ha desarrollado en siglos con poca más herramienta que sus propias manos. "Ereintza", con acierto, ha sabido rescatar del olvido a ese hombre y a esa mujer que todavía siguen, con amoroso afán, dominando la materia con sus manos para crear esculturas, tallas, cerámica, damasquinado, cerería, encajes de bolillos, muebles, infinidad de objetos verdaderamente preciosos.



Esta Feria nos sumerge, por lo tanto, en un tiempo encantado, que siempre es y será, ya que por mucho que la técnica avance nunca conseguirá que su producto exhale el aroma vital de la obra que nace directamente de las manos. Es así como me ha sucedido, al visitar la Feria, que al sentir el sabor del talo, de esa torta de harina de maíz sin fermentar que se cuece sobre las ascuas, y con tanto esmero elaborado ante mi vista, no he podido menos que sentirme trasportado en el tiempo a aquel momento de mi niñez, sentado ante una taza de leche templada y el pedazo de talo mojado, el calor del hogar, la ventana de la cocina que daba al patio, los tejados de las casas y la torre de la iglesia al fondo con su reloj que marcaba el tiempo de nuestra vida y ...

7 de Mayo del 98

El niño con el pez en sus manos.

La noticia en *El Diario Vasco*, en la sección correspondiente a Rentería, que dice sobre la instalación de una fuente en la Alameda sustituyendo a la que hasta hacía varios meses venía funcionando en ese mismo lugar y que estaba fabricada con hierro colado, y que representaba la figura de un niño y un pez. Que la nueva fuente es muy parecida a la anterior, hasta el punto de poder ser confundida con ella, aunque esta nueva esté fabricada en bronce. Y que la anterior figura será guardada en una vitrina, conservándose como testimonio de una época pasada...

Siendo todavía niño, conocí esta figura instalada justo al comienzo de la subida al Topo. Y existen documentos gráficos, de esta misma fuente, la cual estuvo situada en la calle Viteri con anterioridad. Imagen, en definitiva, que está en la memoria colectiva de cuantos hemos vivido siempre en el Txoko.

Es de agradecer a quienes se han ocupado para que la fuente, del del niño con el pez en las manos, siga adornando nuestra Villa y de que la figura anterior sea conservada en una vitrina como testimonio de una época pasada.

16 de Mayo del 98

Con aparente sencillez.

Su vida fue como un torrente, atropellada, aloca-da. Pero lo que más me ha llamado siempre la atención de él ha sido ese estilo suyo de cantar. Parecía que cualquiera bien pudiera hacerlo igual. Te pones ante el espejo por la mañana, con la philips, la navaja o la maquinilla en la mano, lo intentas, intentas cantar a su manera y ... ves que no es posible.

Hoy la noticia es que Frank Sinatra se ha ido de aquí a la eternidad. Pero sí que nos ha dejado su Voz. Nos la ha regalado para que no nos olvidemos que lo que parece fácil, muchas veces no lo es. Y para disfrutarlo.



Fotografía Jesus Hospitaler

Mayo del 98

Una comedia divertida.

Entre los muchos pecados que uno comete está el de no tomar el suficiente tiempo para leer todo lo que hay que leer. Esta maldita pereza no me ha sucedido leyendo la obra teatral "Nuestro Danubio Azul" (versión castellana de la obra en euskera "Bi biri") pues las vivencias de la Fermi y de la Elviri, limpiadoras del Ayuntamiento, están relatadas con tal destreza, fluidez y sentido del humor, que me ha sido imposible dejar su lectura hasta la caída del telón. Y es que Mikel Ugalde no es nuevo en estas lides literarias. "Jaioko dira berriak" es obra de Mikel, también, hace pocos meses representada en el Teatro Principal de Donostia por el Grupo de Teatro Vasco "Ereintza".

Mikel Ugalde es hombre de evidente vena poética y preocupado siempre por los problemas sociales, rasgos que se traslucen en "Nuestro Danubio Azul" impregnado, eso sí, de ironía e ingenio.

Mayo del 98

"Larzabal" olía a hierba.

Cuando éramos chavales y dábamos patadas a una pelota cualquiera lo que queríamos, más que jugar en tal o cual puesto del equipo, era "ser". O sea, queríamos "ser" delantero centro o portero, sobre todo. Y puestos a llevar más lejos ese deseo, en el fondo de nuestras inocentes ambiciones, lo que queríamos era "ser Garatea". Sí que estaban ahí, Pirris, Chirrillas, Luisín, Talo, David... en fin, pero lo que sucedía con Garatea es que era algo más que un portero. Garatea tenía carisma. Garatea era lo que los chavales queríamos "ser". Así sucedía que después de jugarnos "a pies" los que habrían de formar la más o menos, media docena de componentes de cada equipo, siempre saltaban varios con aquello de "yo soy Garatea" corriendo, seguidamente, a ocupar el puesto entre las dos piedras o las prendas de vestir colocadas en el suelo en mojon que señalizaban la portería.

"Larzabal" olía a hierba y a tarde dominguera y la pasión nos aceleraba el corazón cuando el balón corría de un lado a otro del césped. Y, siendo ya mayorcitos, el corazón también daba un ligero brinco cuando, bailando los domingos en la Alameda, la Banda entonaba el pasodoble de "El Touring" si aquella tarde había ganado el partido. Bueno, a veces, el acelerón cardíaco, no era sólo por eso. Suele suceder con la edad, surgen las complicaciones de la vida y el corazón no es ajeno a tales avatares y así, luego, sucede lo que sucede.

El "Touring" cumple 75 años de vida y va a ser en "La Fandería" donde se ubique el nuevo campo. Esperemos verle a Garatea ahí el día de la inauguración.

23 de Mayo del 98

La música, ese lenguaje...

A uno le hubiera gustado tener talento para el canto o para deslizar con soltura los dedos sobre el teclado del piano, dejar resbalar el arco por las cuerdas del violín, sintiendo su vibración penetrar por los poros del alma, o, por qué no, insuflar el aire vital de los pulmones en el hueco metálico de una trompeta haciéndolo gemir de pena y estallar de gozo. Pero, lamentablemente, no es el caso.

Tampoco vamos a decir de Mozart, Brahms, Beethoven y tantos, que nos dejaron ese lenguaje universal que es la música.

Musikaste, con ese lenguaje, nos da cita cada año con toda puntualidad. Un regalo creado por don José Luis Ansorena y por quienes a lo largo de los años han colaborado, de un modo o de otro, con el mayor entusiasmo. Siempre estará en el recuerdo Antonio Sainz. Cómo no. Tantas noches de grato esparcimiento que nos ha dejado tan agradables recuerdos. Y una noche maravillosa aquella también, como tantas, pero esta vez con un momento verdaderamente mágico, inolvidable, cuando el violinista rumano Gabriel Croituru interpretó la música de Pablo Sarasate.

La música, ese lenguaje que nos une y conmueve.